

LA VOZ DE LA AFICIÓN



NÚMERO 33 / OCTUBRE DE 2008

BOLETÍN DE LA ASOCIACIÓN EL TORO DE MADRID,
INSCRITA EN EL REGISTRO NACIONAL DE ASOCIACIONES CON EL N.º 160.852
SEDE SOCIAL: FUNDACIÓN CASA PATAS, C/ CAÑIZARES, 10 • 28012 MADRID
TIRADA: 5.000 EJEMPLARES, DE DISTRIBUCIÓN GRATUITA



CHUMBERO. Salida al ruedo del sexto toro de la corrida de José Escolar, en Cenicientos 2008. Ver página 7 de este boletín.

SUMARIO

Editorial	1
Noticias de nuestros socios	2
Fiesta de los toros "light"	3
Gracias al tendido 7	4
Yo estoy a gusto en el "7"	4
Apagón taurino en Televisión Española (TVE) ..	5
Comparación de fotografías	6
Terror en Cenicientos	7
Carlos Escolar Martín "Frascuero"	8
Mitología taurina de Frascuelo	9
Situación de los novilleros	10
Del reglamento Domecq al de la primera plaza del mundo	10
¿Casualidad?	11
El Cid, un torero de época	12
Luis de Pauloba: ¡quiero ser torero!	12
La nostalgia del otoño	14
El picador José Bruno Ahujetas, una vida de leyenda	15
Grandezas y miserias del toreo	16



E D I T O R I A L



EN MADRID, TAMBIÉN EL MEDIO TORO

La plaza de Las Ventas de Madrid, al estar considerada la primera del mundo, siempre ha sido el espejo donde se han mirado el resto de cosos del orbe taurino. Y todavía sirve de referencia, aunque no sabemos hasta cuándo. Por ello, es muy, pero que muy, preocupante para los aficionados que, tanto TAURODELTA, la empresa adjudicataria actual, como la CAM, a través de su Centro de Asuntos Taurinos, que dice amén a casi todo, estén rebajando cada vez más el nivel de exigencia que debería

tener el TORO que aquí se lidia, agravado y acentuado especialmente cada vez que las figuras (o más bien "figuritas") se asoman por nuestra plaza y se anuncian, en unos vergonzosos carteles, con el medio toro, casi siempre de los mismos hierros elegidos por ellas una y otra vez. Sí, ese toro a veces grandón, con mucha romana para que pase el reconocimiento mañanero sin problemas...pero dócil e imbécil (noble, le llaman), ese "torillo" al que le han quitado su casta, su fuerza y fiereza, al que basta con simularle la suerte de

(Sigue en la página 2)



Editorial (continuación de la página 1)

varas, pues si se le pica de verdad es incapaz de soportar la lidia en los tres tercios, tal y como exige el reglamento, en definitiva un INVÁLIDO.

Y mientras tanto, venga a repetir ganaderías con los mismos. Por un lado, por ejemplo, las "frailerías" (excepto la de los *gracilianos*, que sólo vienen por casualidad), las "cuvilleras", "juampederas", etc. para los "privilegiados". Y para los "otros" siempre los encastes duros (*albaserradas, santacolomas, alonsomorenos*, etc.). E incluso algunos hierros están aquí vetados, como Cebada, Escolar, etc. por no pagar lo que se paga en cosos de menor importancia. Además, aquí sólo deberían venir las cabezas de camada, eso sí, al precio que se merecen. Pues no, señores. El mundo taurino al revés. Nos obligan a irnos a Cenicientos o a algunas plazas de Francia... para ver la suerte de varas en regla.

Por otra parte, en Las Ventas, las consideradas figuras siempre han hecho "gestos" con ganaderías de las denominadas "duras" e importantes. Y si no se lo creen comprueben las hemerotecas y verán qué sorpresas se encuentran. Ahora, en vez de gestos, ridículas muecas, con "torillos"

cuidadosamente escogidos por ellas. En resumen, cada vez menos nivel de la que debería ser plaza de referencia, por lo que luego se refleja por ahí, en otros lugares, especialmente con los toreros mediáticos, donde la decadencia es notoria y el espectáculo esperpéntico.

A todo lo que estamos comentando han contribuido especialmente algunos experimentos "modernistas", como es el caso de los "preservativos" de los pitones. Antes, cuando se descuidaba un torero, o le perdía pasos, el toro encastado iba a por él, a cornearle con precisión, pues había convivido en la dehesa durante años con unas defensas que le iban creciendo, que conocía perfectamente y que sabía para lo que le servían, pues las había probado sobre todo para atacar y defenderse ante el resto de la manada. Ahora, con las dichas fundas, los toros que las han llevado largo tiempo no conocen muy bien para qué les pueden servir unos cuernos, "aparecidos" horas antes de saltar al ruedo, tras perder parte de su bravura en un muelo o, lo que es aún peor, tras dormirlos mientras les quitan las fundas. Por ello, ahora, la mayoría de esos toros, cuando cogen a alguien en la plaza, más topan, pisotean y empu-

jan con el hocico que llegar a cornear, pues no conocen muy bien para qué tienen "esos cuernos de última hora". Por fin, los taurinos han conseguido el toro que apenas sabe dar cornadas. Cierto es que el peligro para los toreros sigue existiendo... pero diferente. Y siempre algo menor. En definitiva, es otra cosa. Y si no comparen este mismo año el "tabaco" de Frascuelo (de un toro sin fundas) con los de Tomás o Cayetano recientemente (toros con ellas). La fiesta evoluciona pero para disminuir el riesgo ¿Es esto degeneración o no? Los aficionados **jamás** desearemos una cornada... pero el riesgo a ella debe existir. Si no, todo sería mentira.

Y, por otro lado, en Madrid, los aficionados, sin poder comprobar si esos toreros emergentes y triunfadores por ahí con el medio toro lo serían con el toro de verdad, con ése que necesita ser adecuadamente picado para primero poderle y luego torearle, no con los que están saliendo últimamente al albero de Las Ventas, a los que se les simula la suerte de varas y que son cuidados casi siempre por "expertos enfermeros". En resumen, aquí también nos están "metiendo" el medio toro ¿Será el comienzo de la media fiesta? □□□

NOTICIAS DE NUESTROS SOCIOS, representando a la Asociación El Toro de Madrid

- Nuestro socio Faustino Herranz "Rosco" participó en las jornadas taurinas organizadas por el Ayuntamiento de la localidad de Camarena (Toledo) el 20 de junio de 2008.
- Varios de nuestros socios (Pedro del Cerro, Diego León, Javier Salamanca, Manuel Martínez y J. Ricardo Carrasco) participaron en el curso "El Bravo en la Mira", impartido por Adolfo Rodríguez Montesinos en la Facultad de Ciencias de la Información de la Universidad Complutense de Madrid los días 4, 5 y 6 de julio de 2008.
- Nuestro socio Salvador Valverde "Salva" formó parte del jurado en la novillada concurso de ganaderías celebrada el 17 de agosto en Guadarrama (Madrid).
- Nuestro socio Javier Salamanca participó en las jornadas taurinas organizadas por la Asociación "El Quite", de Calasparra (Murcia), dentro de la Feria del Arroz de dicha localidad, el día 7 de septiembre de 2008.

LA VOZ DE LA AFICIÓN

Órgano de expresión de la Asociación EL TORO de Madrid
Sede Social: Fundación Casa Patas, C/ Cañizares, 10 • 28012 Madrid
Correo Postal: Apartado 37014, 28080 Madrid

Internet:

E-mail: eltoro@eltoro.org. URL: <http://www.eltoro.org/>

El presente Boletín es gratuito y sus informaciones pueden ser reproducidas por cualquier medio, siempre que se notifique por escrito a la Asociación Editora, la cual no se responsabiliza del contenido de los artículos o noticias que van firmados.

Copyright © 1996-02, Asociación EL TORO de Madrid, Depósito Legal: 10.678-1996
Diseño e impresión: Método Gráfico S.L. • Albasanz, 14 bis - planta 1.ª nave a y b • 28037 Madrid



FIESTA DE LOS TOROS "LIGHT"

EN la época actual están de moda los alimentos "light". Yogures, refrescos, galletas, chocolates, mermeladas, etc., para, sobre todo, cuidar la estética. Son alimentos que tienen un sabor parecido a los productos verdaderos, pero que tienen menos calorías. Existe la Coca-Cola normal, la "light", la de sin cafeína y la cero.

También ha pasado en la fiesta de los toros. Los taurinos la han convertido en una *fiesta "light"*. Anuncian corridas de toros sin toros. Han devaluado al TORO, principal protagonista del espectáculo, por un animal inválido, falto de fuerza, casta y fiereza, para que puedan existir ¿toreros? que no sufran cornadas durante la temporada y puedan actuar en más de 80 festejos sin ningún problema. Incluso ha habido "toreros" que han toreado tres festejos en el mismo día.

Para mí, como aficionado, lo más importante es que haya emoción, casta, fiereza e integridad. El ver un espectáculo en el que cualquier aficionado no piense, ni por asomo, que es capaz de hacerlo él. Seguro que el día de la corrida de Palha de la última feria de San Isidro, no había ni dos, que se cambiaran por L. M. Encabo en su primer toro, ejemplo de casta y fiereza de un toro integro.

Algún ejemplo claro puede ser la corrida que se celebró en Estepona, el 17 de agosto, para celebrar los 1.000 festejos que cumplía Rivera Ordoñez como MATADOR DE TOROS. Eran 6 becerros asquerosos 6. Descastados, "humanizados", sin picar, inválidos,



Así estaba uno de los toros de Bañuelos en Gijón 2008

dos, nobilísimos, etc. Fue lo que ¿toreó? El público salió muy contento del espectáculo al que asistió, que poco tiene que ver con la Fiesta de los TOROS. Incluso las anti taurinas televisiones de Tele 5 y Castilla-La Mancha las televisaron en directo. Pero ejemplos los hay a miles. Normalmente cada vez que se anuncia cualquier figura o pseudofigura ocurre.

En el pasado mes de agosto, algunos aficionados fuimos a un festejo, aunque ya sabíamos lo que íbamos a ver, en una feria del norte. Era una excusa para viajar juntos y pasarlo bien, en la que se incluía una entrada a la Plaza de toros que, por cierto, costaba 42 euros. Los toros anunciados no daban ninguna sensación de riesgo, sino más bien de lástima, de pena. Toreaba uno, que al final no pudo hacerlo por estar cogido, al que llaman "extraterrestre", porque en algunas ocasiones resulta corneado. Todas las figuras de hace 30 ó 40 años recibían como poco tres o cuatro cornadas cada año y no aguantaban más de 8 ó 10 temporadas. Y era bastante normal. Diego Puerta puede servirme como ejemplo. Igual que en esta época. Una de las máximas figuras desde hace una década ha recibido 3 ó 4 cornadas en todos esos años y ello ha sido a partir de cambiar de apoderado, que parece ser que es gafe.

Mientras tanto, a la misma hora que se celebraba la corrida "light" en Estepona, en Cenicientos se estaba dando una GRAN CORRIDA DE TOROS, lidiada por tres TOREROS auténticos. La corrida resultó poco buena e incluso el último toro, parece ser, salió con una nube en un ojo, lo que hace ser aún más peligroso al TORO. Pero, en realidad, esto es la fiesta de los toros. En esta feria, de 4 CORRIDAS DE TOROS, se reúnen aficionados de todos los lugares, incluso venidos de toda Europa.

Dicen que la fiesta de los toros se va a terminar pronto. Yo, sinceramente, pienso que lo que ocurrirá es que la fiesta degenera en una fiesta "light", en la que no existirá sangre, ya que no se picarán los animales, ni existirá demasiado riesgo, ni integridad, ni pureza, ni fiereza, ni nada de nada. Los pocos aficionados que quedamos nos iremos a las escasas plazas en que siga existiendo este espectáculo que se denominaba "Fiesta de los Toros" y del que sólo nos van quedando recuerdos.



Toro de Alcurrucén en Cenicientos 2008

Salva

Aficionado y miembro de la Asociación El Toro de Madrid.





GRACIAS AL TENDIDO 7

AL público festero de Las Ventas le incomoda que el tendido 7 imponga su criterio por encima de los demás tendidos. Mientras ellos aplauden fervorosamente la labor de cada torero –en especial si se trata de las figuras–, los del tendido 7 exigen que se haga el toreo de verdad. En tanto a unos les convence la bastedad de cualquier muletazo, los otros miran que ese pase no sea ejecutado con la trampa de torear con el pico o al hilo de los pitones, sin la ajustada distancia y demás ventajismos. A los primeros todo les parece estar repleto de verdad; y los segundos lo cifran, con toda razón, como mentira, porque no ven un ápice de verdad en todo ello.

Donde se hace más patente la diferencia de criterios entre unos y otros es cuando se lidian toros de los llamados duros. A los festeros no les entusiasman un ápice esas corridas. Ven que en ellas no intervienen las figuras, sino unos toreros modestos, totalmente desconocidos (los encontrarán hasta feos). Por el contrario, los del tendido 7 están como nunca atentos al juego de los toros. Siguen cada uno de los movimientos de las reses: si rematan en los tableros, cómo es su comportamiento frente a los caballos, de qué modo llegan al último tercio y los mil y un detalles –buenos y malos– que atesora un toro de lidia...

Todo lo que los toros desarrollan durante la corrida tiene su contrapunto con la actuación de los toreros. Los festeros no se ven como aplaudidores ante esos toros duros ni juzgan a los toreros porque no saben cómo son esos toros. Lo único que

saben es que se aburren como termitas calvas. Mal que les pese, son los del tendido 7 los que expresan sus opiniones sobre cuanto sucede en el ruedo. A cada torero lo medirán según las condiciones de cada toro. Y esas opiniones pesan, porque están fabricadas en atención a los cánones del toreo, es decir a la verdad que hay detrás de la verdad aparente.

Por más que incomode al público festero y a la mayor parte de las figuras del escalafón –jese es otra!– son los del 7 los que viven la fiesta brava con la seriedad debida. Sienten que es un espectáculo hermoso y único. No desean que vaya degradándose por efecto de un público festero; ese público que la crítica espuria anima para que regale orejas sin cuento, en la seguridad de que así se divertirá más... De ahí que a tal público le incomode hasta la exasperación que un solo tendido quiera imponerse a quienes conforman mayoría.

El tendido 7 ha tenido valedores de alto rango, como Joaquín Vidal y Alfonso Navalón, entre otros. Por si vale, dejemos que sean las palabras de Navalón las que hablen por Vidal y por sí mismo: "El día que desaparezca el tendido 7 de la plaza, desaparecerá la seriedad en la plaza de toros de Madrid, porque es el único reducto donde todavía se exige algo, con razón o sin ella, pero están en aficionados".

José Luis Merino

Autor del libro

Las palabras del toro.



YO ESTOY A GUSTO EN EL "7"

DESDE niño siento gran admiración y pasión por el mundo de los toros, poniendo gran interés en aprender día a día, intentando llegar a diferenciar lo bueno de lo que no lo es, lo justo de lo injusto, y, sobre todo, la diferencia entre la mentira y la verdad, una verdad que escasea cada vez más en la fiesta nacional.

De un tiempo para acá, acudo a la plaza de Las Ventas de Madrid siempre que puedo; allí he visto los festejos desde varios tendidos de la plaza, hasta que me di cuenta que mi sitio y donde verdaderamente más a gusto estoy es en el TENDIDO 7, a pesar de que en algunas ocasiones no comparto las opiniones de los aficionados que tienen su abono en tan famoso tendido. Lo poco o mucho que entiendo lo he aprendido escuchando a buenos aficionados allí sentados. Personalmente, pienso que el 7, con sus virtudes y defectos, ejerce un papel imprescindible para Madrid y la fiesta en general.

Agradezco esta oportunidad que me brinda LA ASOCIACIÓN EL TORO DE MADRID para exponer mi opinión acerca de los

toros en la capital de España. Me parece lamentable y preocupante cómo está todo, empezando por los aficionados, bueno, perdón **el público**, ese público que se llena la boca de decir sí a la fiesta, cuando luego en la práctica se la están cargando, con una falta de seriedad absoluta, no exigiendo nada de nada, olé a todo, aplaudiendo cualquier cosa, sin distinguir lo que tiene valor de lo que no lo tiene, no encontrar ni siquiera intentar buscar la verdad, restando importancia a que se encuentran en la primera plaza del mundo y que no vale todo, lo único que consiguen es que la plaza de Madrid acabe siendo una plaza más, no la de referencia en el mundo taurino, claro que este público festivalero, luego en las tabernas, al terminar el festejo, sí que protesta y todo son reproches a cómo ha sido la tarde, pero dentro de la plaza todos calladitos.

También me sigue pareciendo preocupante la situación de algunos de esos señores que se visten de luces, a los que también les llaman toreros, unos señores que a mi parecer llegan a la plaza indispuestos, pintados todos con la misma brocha, es



decir, con nula personalidad, todos con los mismos defectos, toread mal colocados, haciendo oídos sordos a que la colocación es la base para poder empezar a intentar torear. En la plaza se oye en infinidad de ocasiones que se debe estar cruzado antes del primer pase de una tanda. Y se oye porque unos aficionados lo expresan en voz alta. A esos señores vestidos de luces por un oído les entra y por el otro les sale, y no sólo eso, lo único que se les pasa por su cabeza es hacer sus necesidades en las dignas madres de esos aficionados, principalmente del 7, que dicen la verdad en puntuales casos. ¿Qué pasa? ¿Que los aficionados cuentan para unas cosas y para otras no? Los hombres de luces piden respeto para ellos cuando están en el ruedo, y así ha de ser, pero bien es verdad que a veces los que faltan al respeto son ellos con sus actuaciones.

¿Y del ganado? Casi todo está hecho una pena, se ha ido todo al garete: la casta, la bravura, la fiereza, el espíritu de sacrifi-

cio de los ganaderos... ¿Acaso hay algún encaste que se salve? Y si lo hay ¿cuánto tardará en ser liquidado?

Menos mal que todavía quedan aficionados serios que saben lo que es valorar la verdad, que hay unos señores de luces a los que aún se les puede llamar "**toreros**" y algún ganadero sacrificado en criar toros bravos. Dicho esto, sólo nos queda luchar para que la fiesta en Madrid sea la de la afición, la de los toreros y ganaderos, la de todos en definitiva, pues sin ellos no hay fiesta. Yo la defenderé acudiendo a la plaza, siempre con el objetivo de **emocionarme** y si puedo me sentaré en el "7".

Ricardo Anguas Lastra
Aficionado de
Soto del Real (Madrid)

APAGÓN TAURINO EN TELEVISIÓN ESPAÑOLA (TVE)

LA televisión pública española (TVE) no emite un festejo desde el 14 de octubre de 2006, una decisión de muy difícil justificación por parte de los actuales ejecutivos de la cadena, con **Luis Fernández** a la cabeza. Se supone que la televisión pública tiene que ser cercana al ciudadano y de servicio público, no preocuparse de las audiencias y ofrecer una televisión de "**todos y para todos**". Seguramente esa era en principio la intención de los gestores del ente público, pero la realidad es bien distinta. El único rescoldo taurino que queda son las cogidas de José Tomas en los informativos y el programa semanal "Tendido Cero", siempre y cuando ningún acontecimiento deportivo impida su emisión. Además, siguen ahí los herederos del conocido como "Palabrero de Valladolid", fieles servidores del taurinismo oficial.

Los argumentos de los dirigentes de la televisión pública son fáciles de rebatir; si los toros no son rentables en televisión ¿por qué los está ofreciendo una cadena de pago? Las cadenas autonómicas también retransmiten festejos, incluidas aquéllas en las que gobierna el mismo partido político (casos de Castilla-La Mancha, Andalucía, Aragón, etc.), luego no puede decirse que es por cuestión de política. Respecto a los horarios de las corridas de toros, una de las razones esgrimidas por los directivos de TVE para no darlas es porque los niños no deben ver violencia (?) ¿Qué decir entonces de lo que los niños se tragan hasta que se van a la cama, telebasura, películas violentas, etc.? Ante esto nadie dice nada.

El transmitir o no un espectáculo taurino depende de unos derechos de emisión que no siempre están al alcance de TVE,

pero viendo que en tiempos de crisis económica nuestra televisión pública paga el doble que las privadas por los derechos del fútbol, en este caso de la "**Champions**", junto con la FORTA (Autonómicas) para los próximos años, después de que A3 reconozca pérdidas en las condiciones actuales, deja bien claro que la fiesta nacional no es bien recibida en esta casa. Cerca de 500 MILLONES recibe anualmente RTVE de subvención pública, pero no hay dinero para al menos emitir algunos festejos, unos 8 ó 10 al año de las ferias más importantes. En resumen, los aficionados a un espectáculo tradicional (aunque seamos una minoría) estamos privados de un servicio que se supone deberíamos tener derecho a recibir, sólo por el hecho de pagar nuestros impuestos. Salvo que nos declaren ilegales, aunque, gracias a los franceses, eso no creo que pase jamás.

Por otra parte tenemos ya cerca el apagón analógico, viene la TDT, de la que tengo mis dudas si apostará por la fiesta nacional, ahora que sólo interesa a las cadenas privadas el morbo de ver a José Tomás siendo revolcado una y otra vez, o las cogidas de los toreros mediáticos. Lo que sí está claro es que hay un **veto encubierto** a la fiesta en TVE y ya sólo falta que el apagón llegue también a RNE y se carguen a Rodríguez Montesinos, ahora que está poniendo orden tras la salida de Fernández Román. Estaremos atentos en el futuro.

Javier Salamanca
Aficionado y miembro de la
Asociación El Toro de Madrid.



COMPARACIÓN DE FOTOGRAFÍAS

COMO dice el refranero: "Vale más una imagen que mil palabras". En la primera de estas dos fotografías, hecha en plena feria de San Isidro, vemos las apreturas que hay en los burladeros de la Comunidad de Madrid, tienen que estar hasta incómodos, pero el caso es figurar; algunas caras conocidas, otras menos; no podía faltar DOÑA PILAR (la Marquesa), que presume de estar al corriente de las peticiones de los aficionados, pero se las calla en las reuniones del Consejo Taurino.

En la segunda fotografía, realizada en una de las novilladas nocturnas del mes de julio, hay sitio de sobra, están a sus anchas; por supuesto, no falta el

fiel funcionario GÓMEZ BALLESTEROS, un aristócrata miembro del Consejo Taurino y el conocido taurino Miguel Flores, asiduo de ese burladero, aún no sé el motivo. Parece ser que a los miembros del Centro de Asuntos Taurinos de la Comunidad de Madrid no les ha gustado la programación del verano de la empresa del pucherazo (Taurodelta), que prácticamente ha eliminado las corridas de toros del verano venteño. Será que lo que pase en el verano taurino les importa un pimiento, ¡QUÉ SABE NADIE!

Javier Salamanca

Aficionado y miembro de la
Asociación El Toro de Madrid



SOLICITUD DE INFORMACIÓN

Si desea hacerse socio, y que le enviemos información al respecto, cumplimente este cupón (o una fotocopia del mismo) con los datos que se solicitan y envíelo por correo a la **Asociación EL TORO de Madrid, Apartado de Correos 37014, 28080 Madrid**. Sus datos personales serán tratados con la más absoluta reserva.

Nombre y apellidos:

Dirección:

Código Postal: Localidad: Provincia:

Teléfono de contacto: Fecha y firma:



TERROR EN CENICIENTOS

EL día 17 de agosto del presente año acudí a Cenicientos (Madrid) a ver una corrida de toros de **José Escolar Gil** (estos son mis toros) y salí encantado. Era una tarde soleada, con lleno en los tendidos de la plaza y aguardaban en los chiqueros seis toros en puntas y bien presentados. Antes de empezar el paseillo, la **brigada acorazada (los picadores)** debió recibir la orden de asesinar a los toros y de picar en cualquier sitio, menos donde corresponde. Pero no se preocupen, que alguno de ellos salió de la plaza jurando en hebreo.

Los de a pie (llamados toreros) con cara de pánico y alguno de ellos desmotivado. Tal fue el caso de **Rafaelillo** que, quizás pensando que en este pueblo no entendían de toros, salió escaldado. En su primero, saltó al callejón presa del miedo. No vimos sus toros en la muleta, pues antes fueron fulminados en el caballo. El gladiador murciano perdió parte de su crédito esa tarde.

De **Fernandito Robleño**, otro luchador de los ruedos, algunos dijeron al terminar que estuvo algo más digno que sus compañeros. Difícil calibrarlo. Por supuesto tampoco vimos a sus toros en la muleta; antes se los cargaron en varas, convertido este día en el **tercio de la muerte**.

Sergio Aguilar, un vallecano que otras tardes había salido dignamente de su pelea con los *escolares*, este día no se le olvidará nunca. Se dio una vuelta al ruedo por su cuenta en su primero, tras una veintena de malos muletazos, jaleada por una veintena de ignorantes que le pidieron la oreja. Hasta ese momento todos los toros habían perseguido los trapos con fiereza y cuando cogían uno no le soltaban (como si fuera suyo, me decía el mayoral), humillaban, pero los "salchicheros" a caballo, duro y dale a picar trasero.

Pero amigos, lo mejor estaba por venir. Faltaba por saltar al ruedo el protagonista de la tarde, el sexto, un cárdeno bragado nacido en enero del 2004, herrado con el número 19 y de nombre *Chumbero*. Sale desafiante (ver foto de la portada de este Boletín) y empieza el miedo, la tensión y también la emoción. El humilde capote de Sergio Aguilar fue a parar a los tendidos a las primeras de cambio. Ya en ese momento empezaba el toro a sentirse el amo. Salieron los montados, listos para intentar cometer un crimen, pero... no pudieron. Puyazos en la paletilla, barrenazos van y vienen. Los subalternos a pie nada hacían por sacar al toro del caballo. Parecía como, si de repente, la máquina del tiempo hubiese llegado a Cenicientos y nos fué-



Al pobre "Chumbero" terminaron "haciéndole guardia"

ramos a 1880, por decir alguna fecha pasada. La gente, indignada ante semejante calvario, primero protestó y luego comenzó el lanzamiento de objetos al ruedo ¿Quizás se pasaron? Pues no lo sé. Lo que tengo claro es que había que detener ese intento de asesinato perpetrado por los montados y los subalternos de a pie, colaboradores necesarios, se hacían los sordos y no querían oír las protestas. Pero estos señores no consiguieron su propósito y hasta las tres cuadrillas completas no fueron suficientes para poder parar al toro. Había más gente en el ruedo que en el callejón y *Chumbero*, el rey, como si acabara de salir del toril. Llega por fin el tercio de banderillas y allí se vio de todo. Rostros pálidos, aperturas en los burladeros, caídas producidas por el miedo y Sergio Aguilar pensando "en qué lío me he metido". Un hermano de camada de su primero se iba a vengar del despropósito de haber dado una vuelta por su cuenta sin hacer nada. Llega el tercio de muleta, con un tío en el ruedo, la gente histérica, abrazos y felicitaciones al mayoral y nada vimos. Ni matarle dignamente pudo el torero, que le despachó de varios bajonazos y un descabello. Después de su muerte y como si de un héroe se tratase se le despidió con una gran ovación.

Aquí termina la historia de una tarde, con la CASTA de protagonista. Pues bien, al periodista Moncholi no le gustó la corrida. Juzguen ustedes mismos.

Diego León 

*Aficionado y miembro de la
Asociación El Toro De Madrid*



CARLOS ESCOLAR MARTÍN “FRASCUELO”

HABLAR de Carlos Escolar es hablar de una especie en extinción en el planeta de los toros. Desde la perspectiva del aficionado esto no es cuestión baladí; para quien ama la pureza de la fiesta, Frascuelo es uno de sus mejores exponentes. Desde que dio sus primeros pasos en el toreo comenzó a escribir una historia que cuenta los avatares de un hombre frente a su destino; un destino que le deparó la gloria y el desierto, el triunfo y el fracaso donde, como piedra angular, siempre estuvo presente la verdad.

Fue aprendiz de escayolista por poco tiempo; a los quince años de edad decidió cambiar de oficio y apuntarse a la escuela de tauromaquia de la época: las capeas, hasta vestir con diecisiete años su primer traje de luces en Torrequemada (Cáceres). Corría entonces el año 1965, cuando comienza la historia de este torero; sin condiciones y sin otro objetivo que vivir *en y para* el toreo, pasara lo que pasara. Su nombre empieza a sonar unos años más tarde, cuando llegan sus primeros éxitos en la madrileña plaza de Vistalegre; también llegaron las primeras tarascadas de los toros, compañeras inseparables de los hombres que sienten el toreo por encima del éxito o de la recompensa económica. El primer burel que cata los muslos de Frascuelo pertenecía a la ganadería de Bernardino García Fonseca; fue en Navas de Oro (Segovia), el año que comenzaba a levantar vuelo, 1972. Otros accidentes –algunos muy graves– le han acompañado en su carrera: Barcelona, en el 74; Madrid, en el 75; Burgos y Bilbao, en el 77 –especialmente grave este último–; Madrid, en el 94; Madrid, de nuevo, en este 2008.

Si las cornadas fueron fuertes también lo fueron sus triunfos. Barcelona lo admira y recuerda desde ese primero de abril del 73 cuando, por una labor soberbia en los tres tercios de la lidia de su segundo toro de Los Campillones y habiendo recibido ya una oreja de su primero, le fueron otorgadas otras dos, obteniendo el que sería su primer gran triunfo. Tuvo a partir de entonces Frascuelo muy buena acogida en esta plaza, tomando la alternativa en La Monumental de la Ciudad Condal el 14 de abril de 1974. También fueron muchos los



El Frasco

éxitos y trofeos taurinos obtenidos en Perú en la década de los ochenta, país donde recaló el maestro y para él su segunda patria.

Pero su plaza es Madrid. Torero de la afición fiel, de la que acude todo el año, le hemos esperado cuando ha toreado en feria, también en las tórridas tardes de agosto; cuando sea. Porque Carlos Escolar es torero de corazón y sabemos que, habiendo cumplido los sesenta, su afición es la de aquel chaval de las fotos en blanco y negro de Vistalegre. Él siempre nos dejará, por breve que sea, una verónica, un natural, una trinchera... perfume a toreo. Frascuelo es el torero eterno, el de verdad, el que emociona, el que se acaba y nos duele.

Desde su presentación en Las Ventas el 17 de junio del 73, este torero de Madrid ha dejado grandes tardes, culminadas el 22 de agosto del 99 al conseguir la puerta soñada de su plaza. En esta temporada del 2008 le vimos salir, como siempre, a torear. En la segunda tanda de redondos a “Romero”, de San Martín, éste le coge y de mala manera. Algunos recordaron a “Grullito”, del Marqués de Villagodio, en Bilbao en el 77, que quiso matarte en una larga cambiada. Al año siguiente de la grave cogida de Bilbao reapareció con la ilusión de siempre, algo que no siendo

usual en otro estilo de torero se podía esperar de él, un torero de 30 años con mucha afición. Pero realmente es un hecho único que tú, un torero a punto de cumplir los 60, y después de ser cogido de gravedad por un toro-toro (no las “mariconadas” que otras figuritas torear), digas desde la cama del hospital que estás con gran ilusión por volver a torear.

Este año le vimos reaparecer en El Escorial con una corrida muy complicada de la misma ganadería que le echó la última vez al hule: Toros de San Martín, *santacolomas* de los de verdad, con un par... Y volvimos a disfrutar. Y salió a hombros, aunque eso no fue lo importante. Lo fue que volvimos a ver el toreo de siempre, el gusto añejo en las muñecas de Frascuelo delante de un toro.

Nos hemos quedado sin el mano a mano con Pauloba. La empresa de Madrid demuestra, una vez más, que no le merece la pena hacer nada por promocionar el toreo de verdad, el toreo de arte, a pesar de sus pasadas promesas.

De todas formas, te seguiremos mientras el cuerpo aguante, pues sabemos que tu alma de torero permanece intacta. Gracias, maestro. Gracias, torero.

Manuel Martínez Fraga

Aficionado y miembro de la Asociación El Toro de Madrid



¡Toma del Frasco...!

MITOLOGÍA TAURINA DE FRASCUELO

Acomienzos de los 70 yo rondaba los 15 años. Era un adolescente enclenque, tímido y con pantalón corto, remendado por los dedos amorosos de mi abuela. El día del Cristo mis padres me compraban una camisa y un pantalón nuevos muy humildes. Iba yo loco de felicidad al baile del vermú, que se iniciaba a las 13 h del mediodía en "La Alegría de la Huerta". Allí aprovechaba para observar a los mozos de espadas limpiar y ordenar los trebejos de lidiar de los novilleros alojados en el hotel. Esos días eran especiales y las tardes de toros cadalseñas te sumergían en una dimensión nueva y maravillosa que aún hoy siguen abrazando mi alma. Digo yo que sería entonces cuando el aroma embriagador del toreo comenzó a endulzar y a llenar mi vida de sensaciones enamoradas. Recuerdo que el 14 de septiembre de 1970 **Carlos Escolar "Frascuero"** debutó en Cadalso de los Vidrios, acompañado de Paco Alcalde, como casi siempre que toreó en Cadalso, ante una novillada de Eugenio Ortega. Yo estaba encima de los toriles aquella tarde soleada para no perderme ripio de nada. Por eso ví, entre los claroscuros de los chiqueros de aquella plaza portátil, comprada a medias con Cebberos, cómo al soltar el primero éste rompió la feble protección de chapa de los toriles y apareció desafiante en la calle. Recorrí toda La Ronda, yendo hasta "Los Barrancos", lugar donde le alcanzó y abatió la Guardia Civil, que iba acompañada de Carlos con su estoque. Al volver "Frascuero" con su muleta y espada a la plaza, el público agradeció su arrojo, tributándole una ovación atrona-



¡Frasco y olé!

dora. Después de esta primera actuación, toreó los tres años siguientes. Incluso lidió el único día del Pilar que hubo toros en la historia de Cadalso. Ocurrió, creo, en el año 1973. Su última comparecencia, ya como matador de toros, tuvo lugar el 14 de septiembre de 2002.

Desde chico admiro en silencio a Carlos Escolar "Frascuero". En los años ochenta viajaba desde Argelia únicamente para asistir a la Feria de San Isidro. Recuerdo que una noche, al finalizar un coloquio en el hotel Miguel Ángel, charlé con Ramsés Trujillo, seguidor y admirador impenitente de Carlos. A las tres copas, Ramsés me dijo con su melancólica mueca, adornada por una dulce sonrisa: "Hay que ayudar a Carlos para que toree más". Sin saber la razón nos miramos conmovidos, mientras cerca de nosotros "Frascuero" firmaba un autógrafo a mi hermano José sobre la funda de cartón de un reloj que yo le compré. Divisé cómo, con elegante porte torero, atendía solícito a los asistentes. Y es que cuando ves andar al maestro es de los que te hacen exclamar: "¡¡¡Ahí va un torero!!!" Torero de culto y leyenda, torero de una pieza, torero digno y bueno hasta sus últimas consecuencias, al que nunca doblegaron las estructuras insensibles, anacrónicas e injustas del toreo. En definitiva, torero artista, que tiene un misterio y sabe expresarlo. Ni los años pueden con él...

Una tarde agosteña de los noventa fui a verle a Las Ventas, acompañado por nuestro paisano, amigo y gran fotógrafo Damián Gil. Lucía un terno muy bonito gris perla y oro, le observé en el patio de cuadrillas desde el tendido bajo del cuatro antes de hacer el paseillo. Estaba abstraído, concentrado, con la vista desolada, perdida en el infinito y los brazos extendidos a lo largo del cuerpo. Parecía reposar en un pedestal, como si fuera el Dios de la Mitología Taurina. Recababa para su espíritu legendario y romántico el beneplácito de los hados, mientras aguardaba a impartir su clase magistral.

La luminosidad de la tarde se alió de pronto con el esplendor del arte. "Frascuero" me enseñó allí cómo se esculpe la media verónica belmontina: montera calada hasta las cejas, toro y torero en el centro del anillo, capote adelante, trayendo al morlaco muy toreado, remate detrás de la cadera, echándose el percal a la espalda y uniendo el pulso de sus muñecas en el costado. Y aconteció puro, sin más. Brotó esa obra de arte efímera y bella, como un amor inesperado. Quedó



¡Toma más del Frasco!

el toro parado, dominado con añeja maestría. El torero estático, aislado, abandonado a su razón de ser. En los tendidos, los "orientales" no paraban sentados ni quietos, únicamente se buscaban perplejos con miradas brillantes. Y, después, otra vez en el centro del ruedo. Ahora citando a regular distancia, sujetando el estaquillador con la palma de su mano entreabierta, con la muleta planchada, acariciando el albero y nuestros maltratados sentimientos, siempre de frente y muy de verdad, ofreciendo el medio pecho. "¡Eso es, Carlos!", le chillan desde el nueve. Y Carlos se entrega, se emociona, toma entusiasmo añadido y se enfronila aún más con el toro expectante. Le cita, le desafía: "¡Eh, toro!", rebota su voz contra la bóveda de nuestros corazones. Y allá que va el animal como una locomotora. "Frascuero" le trae de nuevo toreado, adelantando su brazo zurdo, haciendo el quite a su cuerpo, le carga la suerte con su pierna izquierda, rota por cien mil olés, le embarca templando en semicírculo y le despide con un suave y preciso toque de muñeca, dejándole en el sitio idóneo para ligar el de pecho, describiendo un "ocho" alado "¡¡¡Eso es Carlos, eso es!!!", le gritan más fuerte, ya quebrada la voz por la emoción. El matador se transfigura y flota sobre las nubes. Ya es milagro y hombre. Ahora se convierte en el Dios Mitológico del Toreo, según atardece en Las Ventas y él va subiendo a su bohemio pedestal.

Gracias, maestro, por ofrecernos generoso estas emociones tan intensas e inmortales.

Miguel Moreno González

Aficionado de
Cadalso de los Vidrios (Madrid)



SITUACIÓN DE LOS NOVILLEROS

PODEMOS decir que hay novilleros de primera o segunda línea. Los de primera son los que torear entre 30 y 40 novilladas con ganaderías de encastes comerciales, y los de segunda son los que torear entre 10 y 15, en plazas portátiles y ante novilladas con más trapío que muchas corridas que se lidian para "figuritas", como El Cordobés, Francisco Rivera, El Fandi, etc., en plazas de segunda, teniendo que pagar para ello en la mayoría de las ocasiones.

¿Cuántos novilleros llegan a tomar la alternativa con garantías? ¿Cuántos, después de tomarla sin apenas rodaje de novillero, desaparecen de los carteles? Varios son los factores, pero hago hincapié en los novilleros que, cuando torear en una plaza importante como Madrid, deberían salir a darlo todo, a arriesgar y a exponer todo lo necesario. Será que les puede la presión de la plaza o el público de Madrid los hace más vulnerables. Por ello, ¿cuántos novillos se han ido con las orejas al desolladero últimamente? ó ¿cuántos novilleros han salido por la puerta grande estos últimos años?

Se puede decir que tienen miedo escénico o que les puede una responsabilidad tan fuerte. Qué voy a decir de las novilladas nocturnas televisadas por el PLUS, que deberían ser una rampa de lanzamiento para estos novilleros menos placeados. Pero no nos engañemos, el público de estos festejos es familiar, festivo y con algún que otro autocar del pueblo de algún actuante, pocos aficionados de verdad, con lo que no se mide de ver-

dad la calidad de los que actúan, al igual que en muchas plazas de pueblo, donde se conceden trofeos sin un mínimo rigor taurino, por lo que los únicos perjudicados son los novilleros, pues al estar mal acostumbrados a lo fácil luego, cuando actúan en una plaza de categoría, vienen los fracasos y las desilusiones.

¿Deberíamos pedir más a los novilleros? Por supuesto, pero creo que también deberíamos ayudar y cuidar la cantera. Lo primero, los empresarios no deberían mandar a chavales a matar corridas de toros por esas plazas de Dios y, además, sin ningún reconocimiento, y, como he dicho antes, hasta pagando dinero en algunas ocasiones. Otro ejemplo claro, ¿qué pinta una "figurita" en una plaza de tercera o portátil, quitando el sitio a los novilleros o matadores, que se las ven y las desean para torear? Estoy convencido de que si en lugar de una figura colocas a un novillero o a un torero modesto, éstos pondrían toda la carne en el asador.

Para ser novillero o torero posteriormente no es suficiente ir de pueblo en pueblo como los de las tómbolas. Para ser toreoro hay que tener ganas de serlo y lo más principal: "AFICIÓN".

David Arellano Mora

Aficionado y miembro de la
Asociación El Toro de Madrid



DEL REGLAMENTO DOMECCQ AL DE LA PRIMERA PLAZA DEL MUNDO

Apunto de consumarse el quebrantamiento del régimen jurídico común de la Fiesta Nacional de Toros, con la publicación del "Reglamento de los Domeccq", también conocido como Reglamento Taurino de Andalucía, abogábamos en las Jornadas *Tradición y Progreso en la Normativa Taurina*, organizadas por la Unión Taurina de Abonados de España en homenaje a Federico Carlos Sainz de Robles, por la vuelta al Reglamento de Plaza; no por una regresión a las "taifas" ordenancistas del siglo XIX, sino por una solución de excelencia, cuyo paradigma podría ser lo que en su día fue el Reglamento dictado por el conde de Heredia Spínola en 1878 para la plaza de Madrid, faro y guía de todas las reglamentaciones de la Fiesta prácticamente hasta la Segunda República.

¿Por qué no dictar un reglamento para la primera plaza del mundo, un reglamento modelo de excelencia, que pueda ser

objeto de emulación por aquellas otras plazas que apuesten decididamente por la pureza y la autenticidad de la "fiesta", un reglamento que se pueda aplicar al ciento por ciento en plazas como las de México, Barcelona, Bilbao, Sevilla, etc., y servir de referencia a cualquier otra que quiera parecerse a las mejores plazas "de primera"?

¿Qué maldita falta le hacen a la Fiesta de los Toros reglamentos autonómicos como el de la familia Domeccq, que desconoce el concepto de trapío, el del PNV, con el que se puede confirmar la alternativa en la plaza de Vitoria, o un reglamento nacional (estatal), en fin, quebrado y prostituido en su aplicación?

Aquellas instancias políticas de poder que se doblen a que los reconocimientos *post mortem* de las astas lo sean sólo a efectos estadísticos (lo que viene a ser lo mismo que decir que lo



sean a efectos de coleccionismo, como el afán filatélico o el numismático, o como el que perseguía aquel personaje de Berlanga que, no pudiendo en la decrepitud de la edad "cumplir" con las señoras, coleccionaba hebras de su vello púbico), pues bien, que sigan dictando y padeciendo disposiciones como la que recoge el artículo 40.2 del *Reglamento Domecq*: "El reconocimiento post mortem recaerá exclusivamente, etc.". Aquellas Comunidades Autónomas que quieran confundir el principio de autoridad con que las autoridades, por principio, ocupan gratis, junto con sus amigos, las mejores localidades de la plaza, adelante. Y que cada palo sostenga su vela.

Madrid lo tiene fácil; ninguna traba jurídico-administrativa lo impide. Las otras plazas serias del planeta tendrán que luchar por ello.

Pedro Plasencia 

Nota. Pedro Plasencia fue secretario de la Comisión Consultiva Nacional de Asuntos Taurinos desde su creación, tras la Ley y el Reglamento "Corcuera" de 1992. Es asimismo autor de varias publicaciones taurinas, entre las que se encuentra el libro *La Fiesta de Los Toros*.



¿CASUALIDAD?

La temporada pasada, en la web de nuestra Asociación, criticábamos la unificación de precios que la empresa gestora de la Plaza de Toros de Madrid había tenido a bien hacer. Acusábamos con el título de: INCUMPLIMIENTO Y ESTAFA. Repetimos la crítica a continuación, y fíjense ustedes que para el Concurso Ocho Naciones han utilizado exactamente nuestra propuesta.

INCUMPLIMIENTO Y ESTAFA

COMO todos los aficionados sabemos, cuando empieza una temporada taurina en la Plaza de Toros de Madrid salen compuestos los precios de las localidades para toda esa temporada. Siempre han sido respetados por la empresa gestora hasta la temporada siguiente. Pues con la actual no es así, porque a ellos les ha dado la gana han unificado los precios del mes de septiembre con el concepto equivocado de no respetar a todo aquel aficionado o espectador que no quiere, o no puede, gastar el precio fijado por estos ambiciosos.

Pregunto, ¿por qué no han unificado los precios de más de 10 y han respetado los de menos de esta cantidad? ¿Por qué hay que "masacrar" al más débil económicamente? (*¡Que se JODAN y hayan nacido "ricos"!)*

Me atrevo a criticar que, desde hace una treintena de años, en los que con más asiduidad vengo a esta plaza, es la empresa que menos ha hecho por el aficionado y por la Fiesta.



También existe un MALCONSEJO de Asuntos Taurinos, que, se supone, debería controlar estas MALAS EXPERIENCIAS que han sumado tantos puntos para ganar el concurso de gestión de esta plaza; pues al parecer tampoco han dicho nada ellos, tienen GRATIS las entradas, por lo que les da lo mismo.

Estos Sres. del MALCONSEJO, nacidos de las urnas, ¿a quién protegen? ¿Piensan como estos empresarios taurinos? Pues, si así es, no los necesitamos, con unos que nos ENGAÑEN es suficiente.

Es verdad que en estas localidades de menor precio se sientan los que para todos ellos (empresa y Consejo) son los "incómodos" (ahora se llama así protestar contra el fraude). ¿Será una acción contra ellos? ¿Qué culpa tienen los demás? No creo que sea por esto, existen otras cosas, como gratitudes, compensaciones, a ver cómo lo "apañamos" para la próxima, etc. Como el pensamiento, y la opinión, son libres, pues yo expongo los míos. Espero que esto cambie para bien de todos.

Quiero recordar que, sobre esta unificación de precios, absolutamente nadie dijo lo mas mínimo, excepto nuestra Asociación. Entonces, como cada vez que decimos o proponemos algo, nos acusaron de conflictivos, "piantes", de no saber estar, etc., etc., etc. Pero estos que nos acusan no dijeron nada de "la entrada única", porque el precio no les sale de su bolsillo, pues al que no se lo paga el periódico donde trabaja, les invita Taurodelta o la Comunidad ¿Dónde estaban los que dicen defender al aficionado?

Gracias a Taurodelta por esta rectificación en el Ocho Naciones; pero si alguien se cuelga medalla por este asunto, nosotros, nuestra Asociación, merecemos la de Oro. Porque NOS LO "CURRAMOS" MÁS QUE OTROS.

José Ricardo Carrasco Muñoz 
Aficionado y miembro de la
Asociación El Toro de Madrid 



EL CID, UN TORERO DE ÉPOCA

EL Cid es el mejor torero de principios del siglo XXI. Está por encima de todos. El pasado día 15 de mayo, San Isidro, demostró en Las Ventas de Madrid, una vez más, que atesora dos muñecas de azúcar, muy en especial su alada mano zurda. En cada natural de la faena a su segundo toro parecía sentir dentro de sí "el aletazo de la divinidad", que dijera Juan Belmonte. El Cid ponía de relieve en esa faena su toreo grande, denso, bello, hondo...

Desde ese toreo grande, denso, bello y hondo conviene echar la mirada atrás. Le ha tocado recorrer al torero sevillano de Salteras un arduo camino. Ha tenido que pechar con un sinnúmero de las corridas llamadas duras. Hace dos temporadas intervino en 14 corridas de la divisa de Victorino Martín. El año pasado se encerró en Bilbao con seis toros de esa misma ganadería.

Contrariamente, algunas de las figuras del toreo actual no se han puesto delante de un Victorino nada más que una o dos veces, a lo sumo; y la mayoría de esas figuras no lo ha hecho nunca...

Viendo torear a El Cid vienen a la memoria los toreros de una generación gloriosa, tales como Rafael Ortega, Antonio

Ordóñez, Paco Camino y El Viti –con el aditamento de los fulgores *duendísticos* de Curro Romero y Rafael de Paula–, entre otros. Ninguno de los toreros que han existido entre aquella generación y la de ahora sería capaz de medirse con ellos. Sólo El Cid es el único posible competidor con todos juntos o por separado.

Dentro de la vulgaridad que vive la fiesta de los toros desde hace varios lustros –soportando repetitivos muletazos opacos, insulsos, planos como palos contra un caldero de cobre– ver a El Cid echarse la muleta a la izquierda para torear como él sabe es un gozo supremo para el buen aficionado. Será testigo ese aficionado de bellísimos y ajustados muletazos tejidos, salvando el cálido roce de la muerte.

Sobra todo lo demás, excepto una última advertencia: cuando El Cid torea al natural es como si con la otra mano estuviera borrando del mapa a las primeras figuras del escalafón. "Y no digo más, aunque pudiera", como dijo Sancho al dejar su insula.

José Luis Merino

Autor del libro *Las palabras del toro*



LUIS DE PAULOBA: ¡QUIERO SER TORERO!

ME agrada ir a los toros a los pueblos. Encuentro más sinceridad en ellos que en las capitales; me gustan más las fiestas rurales que las galas sociales de las urbes. Allí te manchan de "limoná" mientras en la ciudad empiezan a ofenderme sus "poses" recamadas de hipócrita educación.

Te vi torear con el capote una tarde calurosa de agosto en un pueblo cercano al mío y no necesité de más. Comprendí que las revelaciones también se manifiestan entre los dobleces del percal que aran los ruedos castellanos en veranos de gloria y tragedia, de miseria y dignidad, de vino rebelde y amor en los pinares. Pregunté raudo a tu mozo de espadas si lo de **Pauloba** era por "El Paula". Me respondió que no, que era por tu abuelo Pablo. ¡Sea!, me dije, y haciendo un hueco entre el polvo te aposentaste en mis sienes como algún otro, no muchos en verdad. En junio de 1989 te presentas en Madrid; de mis ojos manaron aquella tarde oleadas de emociones que se atropellaban en la garganta según pasaban hacia algún lugar del corazón.

Vestías de blanco, era jueves y al recordarlo aún siento ligeros escalofríos. Definitivamente irrumpiste en mi memoria y te aposentaste muy dentro. Los pocos toreros que me arrebatan lo consiguen con una verónica, un natural, un cite, un toque de muñeca, una frase o su probable indolencia de una tarde. Siempre me pasa igual: un boceto, un apunte, o un detalle, e imagino que si es capaz de engendrar eso, ha de ser una especie de genio al que hay que saber esperar muy atento para cuando salga de la botella nos encuentre prestos al quite. Será, como dijo alguien, que la esperanza siempre es bella y la realidad es muchas veces decepcionante.

El domingo de Resurrección de 1991, un novillo del Conde de Mayalde te destrozó la boca y un ojo en Cuenca. Te traían a Madrid, había caravana y porque te morías pararon en una gasolinera a reanimarte, no te quejabas porque no podías siquiera mover los labios, tan sólo mecías los brazos, como si de una verónica se tratase, pidiendo agua. Luego la recuperación en el hospital Doce de Octubre, cuarta planta, de Madrid. Y



tus padres que vienen de Aznalcóllar (Sevilla) y dan las gracias a todo el mundo. La gente humilde siempre está agradecida a algo o a alguien. Tu padre aparenta más años, tiene la cara muy morena y llena de arrugas. Es minero, llora cuando habla de ti y le cuesta trabajo articular frases. Preguntan a tu madre que qué te dirá si después de esto insistes en seguir siendo torero. Tu madre secándose las lágrimas con un pañuelo blanco les responde que nada, que sabe cuánto amas esta profesión y que por encima de todo quiere que su hijo sea feliz. Tus padres no conocían Madrid, ni lo conocerían entonces, porque no se separaron de tu lecho un solo instante.

Pasaron varios meses, una tarde en televisión te oí balbucear como los niños pequeños que querías ser torero y dabas las gracias -siempre las gracias- a muchos que ya te habían olvidado. Al oírte se me abrió el alma de par en par, como si de la Puerta Grande de Las Ventas se tratara. Pero aquel año de 1992 las puertas de la Feria de Abril y la de San Isidro permanecieron cerradas para ti, tu nombre no figuró en aquellas Ferias ni en ninguna otra. En mi pueblo hablé de ti a los empresarios, ni caso me hicieron y no quisieron ponerte en nuestras fiestas de septiembre. Misericordiosamente -y porque era de justicia en recuerdo de tus tardes hermosas- te ponen en Madrid. Allá me fui, pertrechado en mis mejores ilusiones y con una alegría nacida del convencimiento de tu triunfo. No tuviste suerte; ¡dicen eso tantas veces para justificar a los "figuras" y vuelven de nuevo! Tú no volviste. Tus banderilleros Basilio Martín y José Echevarría, éste con un lunar en el carrillo izquierdo, buscaron acomodo más seguro. Tu apoderado, José Luis Cazalla, no se fué nunca, era fiel y te apoyaba a muerte; un día le oí decir que al principio prometieron mucho pero el tiempo pasaba y no te daban ninguna oportunidad. Ya hacia tiempo que me molestaba cantidad lo que hacían contigo, pero eso mismo provocaba en mí mayor confianza en tus posibilidades. Ya sabes, somos tan buenos los humanos, hablamos tan bien, somos tan educados que no concebimos que el hijo de un minero quiera ser torero y encima de los de arte y, que para más *inri*, no ve por un ojo (*"los doctores han dicho que recuperaré parte de la visión"*) y además tampoco se le entiende bien cuando habla. Y yo pensaba: ¿Cómo puede tener este hombre tanta fe y confianza en sí mismo? ¡Me vuelve loco esta gente! ¿Por qué será que encuentro más trascendente esto que el figura triunfante con becerros cruelmente desmochados? ¿Será que hay más verdad en un mililitro de sangre de Luis de Pauloba que en varios litros de la de muchos que quieren dar lecciones y tampoco se les entiende, aunque por diferentes motivos?

Por fin te ponen en la Feria de Abril de Sevilla de 1993 (a ver si te estrellas el día de tu alternativa y les dejas en paz) con un corridón del conde de la Maza. Buidos pitones tienen los toros -¡qué casualidad!- y trapío



para prestar a todas las corridas que matan los "figuras" durante toda la temporada. Y resulta que vas, tomas la alternativa y toreas... y yo, que guardo la hermosa crónica que te hacen; y cuando te pregunta la prensa, vuelves a lo tuyo, a lo de siempre: *"Yo quiero ser torero"*. Y es que, Luis, no se enteran; están tan ocupados en loar las proezas de los "hijos de papá" que no prestan atención a lo que dice el hijo torero de un minero. Sin embargo, en Madrid, hay muchas sustituciones por San Isidro y no te llaman para ninguna; estaban tan pendientes en sacar a los demás a hombros que se les pasa avisarte. Créeme, Luis, por mí ¡ni uno! saliera de tal guisa. Pero como yo soy tan raro, mejor no me hagas caso, mejor callar en espera de tiempos mejores. Acabaste la temporada 1993 convenciendo a incrédulos -difícil labor- con tus triunfos en Barcelona y sobre todo en la Corrida de la Prensa de Sevilla, donde volviste a torear con el capote a un toro de Prieto de la Cal -una de las pocas reservas de Veragua que nos quedan- lento, quieto, meciendo los brazos con la naturalidad que produce el sentimiento que fue acurrucado en el misterio de tus noches solitarias. Cuando ya el otoño seducía a Madrid, confirmaste la alternativa con una corrida de Dolores Aguirre, que era un auténtico homenaje al toro de lidia. Y triunfaste de verdad. Lo sé por el "run-rún" que le sale a esta plaza de lo más hondo, a salvo de influencias que, afortunadamente, no saben de honduras.

Ahora te espero con emoción, esa emoción que me producen los toreros que dan el pecho a la vida y al toro, que sienten y transmiten un toreo evanescente que, como mis amigos, se me incrusta en el alma o en alguno de esos extraños lugares y ya jamás consigo extirparlo, convirtiéndome en esclavo de algo que siempre espero, que siempre está por llegarme. Raro que es uno...

Miguel Moreno

Aficionado





LA NOSTALGIA DEL OTOÑO



A HORA, que con las primeras hojas caídas del otoño se empiezan a caer también los recuerdos de este verano ya pasado y nos empieza a entrar la nostalgia de todo aquello vivido, podemos decir que no habrá pueblo donde no hayan pisado nuestras zapatillas, ni plazas improvisadas donde no hayamos desplegado capotes y muletas de esta vieja Salamanca y parte de Portugal. Y queda en nuestros cuerpos todavía miedo de sobra para aguantar todo el invierno al calor de estas memorias mientras los pueblos dormirán como siempre en su letargo hasta que llegue de nuevo el verano y con él su corto despertar. Y aunque ya habrá pasado otro año más todo seguirá igual, se inundarán las calles de gente desde primera hora del día

valiosa moneda que pocos pueden poseer, pero que aún así se ven como nosotros, arrastrados por esa sensación de los gatos en el estómago, los temblores en las rodillas y la garganta seca; es el miedo que siempre nos acompaña allá donde vayamos y esas ganas incesantes de vivir, de luchar y de triunfar que hace a los toreros de otra pasta. Pero el riesgo atraviesa barreras, tubos y talanqueras, dejando atrparse por la juventud que se acerca hasta aquí de la mano de la fiesta y el alcohol y convirtiéndose así estos festejos, que algunos llaman menores, en el verdadero caldo de cultivo de la nueva afición. Tampoco podemos olvidarnos de lo bonito que es ver en los aledaños de estas plazas, montadas a la vieja usanza, a esos niños que juegan a los toros,



Capeia arraiana en Aldeia do Obispo (Portugal)



Los últimos bohemios del toreo

y sonarán charangas por todas partes, transcurrirán carreras de sacos, campeonatos de fútbol, concursos de baile... Pero nada de esto tendrá sentido si no hay encierros y capeas, pues estamos en unos pueblos en los que hay que recalcar que si no hay toros no hay fiesta, en los que se palpa el miedo de cerca, en los que se vuelve a las raíces verdaderas de la tauromaquia. Es para muchos la cruz de una

haciendo unos de bravos animales y otros de grandes figuras, dibujando faenas imaginarias que deberían de llenar de esperanza y de ilusión a este mundo de los toros que cada vez se ve peor a la hora de encontrar nuevas remesas de aficionados, que continúen como en dichos pueblos cada año con esta tradición que se halla aquí en sus más plenos orígenes.

...NO HABRÁ PUEBLO DÓNDE NO HAYAN
PISADO NUESTRAS
ZAPATILLAS, NI PLAZAS IMPROVISADAS
DONDE NO HAYAMOS
DESPLEGADO CAPOTES Y MULETAS...

Saray Sánchez Plaza
Aficionada y miembro de la
Asociación El Toro de Madrid



GRANDES PERSONAJES DE LA TAUROMAQUIA ANTIGUA

EL PICADOR **JOSÉ BRUNO AHUJETAS**, UNA VIDA DE LEYENDA

LA vida de **José Bruno Ahujetas y Quesada** (nada que ver con otro Manuel Martínez "Agujetas", posterior y mucho más conocido, ni con el hijo de éste, Ramón "Agujetas Chico") no fue la de un ciudadano cualquiera. Nació el 6 de octubre de 1837 en Almagro (Ciudad Real), en el seno de una muy modesta familia. Desde muy joven estuvo trabajando, primero de zagal, ayudando al mayoral y más tarde como delantero, en el pescante de las diligencias del señor Pastor, que cubrían la ruta entre Aranjuez y Madrid, hasta que se construyó el ferrocarril y fueron suprimidas. Todo lo anterior, aparte de proporcionarle innumerables aventuras, pues así eran entonces los viajes en carricoches, le dio unos grandes cocimientos sobre caballos y su manejo, ya que a veces incluso tenía que montarlos o domarlos. Con este currículo se presentó en la plaza de toros de Madrid, la de la puerta de Alcalá, donde se emplearía como mozo de cuerdas durante un tiempo, lo que le sirvió para descubrir un fantástico mundo, el de los toros, en el que encontraría su verdadera vocación.

Comenzó a asistir a las capeas de los pueblos cercanos, donde iniciaría el meritoriaje como aprendiz de peón y banderillero pero, tras estudiar la actuación de los picadores y su dominio de los caballos y de las puyas para esquivar las acometidas de los toros, descubriría sus propias posibilidades. Y comenzaría a picar en novilladas locales, llegando a emplearse con algunos que llegarían a ser matadores importantes, como **Julián Casas "El Salamanquino"**, **Gonzalo Mora** y **Vicente García "Villaverde"**. Y así, mediante sus contactos en la capital, a partir de los años 60 del siglo XIX, empezó a aparecer en los carteles madrileños, primero como picador de reserva y, poco a poco, como uno de los asiduos del abono, muy del gusto de los aficionados y cada vez más reclamado y aclamado por los espectadores. Cuenta su leyenda que, al terminar la temporada de 1868 en Madrid, viajó a La Habana acompañando a **"Curro Cúchares"**, aunque al fallecer éste (víctima del vómito negro) en diciembre de ese mismo año, regresó rápidamente a España. Y el 22 de julio de 1869 recibiría la alternativa, de manos del afamado sevillano, de la dinastía de hermanos picadores de Alcalá de Guadaíra, **José Calderón** (éste según algunos autores llevaba el seudónimo de **"Recortes"** y según otros el de **"Dientes"** y así lo hace constar Cossío), para picar su primer toro cincoño como titu-

lar en Madrid, ya que los cincoños eran en aquellos tiempos considerados novillos.

A partir de este momento, se emplearía como fijo en la cuadrilla del gran **Salvador Sánchez "Frascuero"**, se haría habitual en las corridas madrileñas y su fama comenzaría a crecer, ayudado por varias publicaciones periódicas, como **"El Tábaro"** y **"Sol y Sombra"**, que darían a conocer la vida plena de aventuras de este modesto pero popular y gran varilarguero manchego, a la altura de los mejores y todo lo que había tenido que pasar hasta alcanzar ese lugar de privilegio. Como ejemplo, diremos que en 1869 toreó en Madrid 13 corridas, picó 34 toros, puso 84 varas y sólo dio un "marronazo", con 15 tumbos y 14 jacos destripados. Para que su vida llegase a ser auténticamente de leyenda sólo le faltaba un pequeño episodio: convertirse en una víctima trágica de la tauromaquia. Pues esto también sucedería, como veremos a continuación.

El domingo 14 de julio de 1872 asistió el público de Madrid a la que sería su última actuación en la capital, aunque sólo el destino lo podía saber. Era una corrida extraordinaria, con un cartel anunciando seis toros de Manuel Bañuelos Salcedo, de Colmenar, picados por los hermanos **Antonio** y **Francisco Calderón**, **Juan Antonio Mondéjar "Juaneca"** y **"Ramón Ahujetas Chico"**. Los espadas eran **Cayetano Sanz**, **Rafael Molina "Lagartijo"** y su jefe **"Frascuero"**. La corrida fue muy buena y todos los actuantes, tanto a pie como a caballo, estuvieron a gran altura, pereciendo once equinos. En el último toro sufrió **Ahujetas** una caída del jaco, a consecuencia de la cual se lesionó levemente la mano derecha y tuvo que ingresar en la enfermería.

Los días 8 y 9 de agosto de ese año acudió con la cuadrilla de Salvador a torear en las fiestas de Valdepeñas. El día 9, al entrar a picar al tercer toro, negro zaino de capa (según unos autores **Lechuzo**, de Valentín Flores y según otros **Rubillo**, de Amós Sánchez Flores), fue descabalgado por un derrote del astado, saliendo por los aires y cayendo desgraciadamente sobre la



Ahujetas según Facundo

parte delantera de la res, que le enganchó con la punta del pitón por debajo de la tetilla izquierda. En la caída, con su cuerpo resbalando, el pitón terminó por engancharse en el cuello, donde produjo tremendos destrozos. El infortunado picador quedó un instante de pie sobre la arena y sus compañeros le llevaron rápidamente a la enfermería y le condujeron a la posada local donde se alojaba. A pesar de todos los cuidados que recibió, eran tan graves las heridas del cuello que el día 14 del mismo mes fallecería, a las ocho y media de la mañana, rodeado de sus muchos amigos y la cuadrilla. Su entierro sería una sentida y multitudinaria manifestación de duelo en todo el orbe tauromáquico y especialmente en Madrid.

Y así terminó la turbulenta vida de aventuras de uno de los más grandes picadores del siglo XIX, aunque menos conocido que otros, poseedor de grandes conocimientos sobre sus cabalgaduras (llegando a veces a decir a sus seguidores que su cuerpo y su puya eran una prolongación del propio equino) y con una gran técnica para detener a los toros, pararlos y defender sus monturas, casi siempre caballos domados por él mismo. Los muchos triunfos que alcanzó, los afamados diestros que le conocieron y las importantes cuadrillas con las que alternó aumentarían su fama hasta límites impensables. En resumen, una vida de leyenda.

Joaquín Monfil

Aficionado y miembro de la
Asociación El Toro de Madrid





El ayer y el hoy en el mundo de los toros

GRANDEZAS Y MISERIAS DEL TOREO

A punto de finalizar la temporada taurina española son muchos y preocupantes los males que los aficionados seguimos viendo y sufriendo en nuestra fiesta machaconamente denunciados. El más importante, del que derivan casi todos los demás, es la falta de casta del toro, y por ello la pérdida en el toreo de emoción y autenticidad. Si a ello unimos la necesidad imperiosa por parte de los taurinos y algunos medios de fabricar figuras de mercadotecnia que intenten llenar el vacío que están dejando en las plazas los aficionados de verdad, el panorama que se avecina es bastante desalentador.

Sin embargo, hoy quiero llevar mi reflexión a otro de los problemas que a mi juicio más están dañando la fiesta: la pérdida de los valores épicos y románticos que deben tener los chavales que quieren ser toreros; la falta de ética del esfuerzo, de hambre de gloria. Ahí va una muestra: fijense en la fotografía que ilustra estas líneas. Es, como muchos sabrán, una de las grandes obras maestras de la fotografía taurina del gran Emilio Cuevas, titulada "En busca de la gloria" (1947) y representa la dureza sobria de los novilleros que llegan a un pueblo a buscar su pedazo de gloria o tragedia en condiciones límite: las tapias de la plaza destartada, semiderruida, los curiosos mirando desde lo alto del terraplén, la solidaridad animosa de un abrazo en la caminata cansina, la soledad trágica, como una premonición del que vestido de blanco cierra el cortejo: se trata del novillero **Manuel Leyton "El Coli"**, que en 1964 murió en Las Ventas, corneado por el toro "Cuatrero" del hierro de Rodríguez de Arce. La foto encierra toda

la grandeza del esfuerzo por llegar a la gloria y nos hace pensar en cuántos se han quedado en ese camino de cardos. Muchas de las grandes figuras de la Tauromaquia transitaron por esa dura senda para luchar por el ascenso social, quitarse el hambre a cornadas, comprarse el piso, el "mercedes" y la finca a golpe de volteretas, dormir en malas pensiones y jugarse la vida ante toros duros y resabiados. Cuando orgullosos lograban su sueño lo convertían en sabiduría y experiencia.

Hoy, para algunos que empiezan, la cosa es al revés. Vivimos un tiempo en el que el triunfo debe llegar rápido para ser rentable y así comprobamos cómo se "fabrican" figuras en un tiempo récord, olvidando en muchos casos la cuota de duro sacrificio y aprendizaje que es necesario pagar para de verdad ser torero. Para colmo, si son novilleros de linajes y dinastías la cosa roza el escándalo; conocemos figuras punteras de hoy que han quemado las etapas de becerristas a novilleros con caballos en una temporada. Se me dirá que siempre quien tiene padrino con posibles "se bautiza" y es cierto, pero en este mundo no debería perderse la formación que da rodar por pueblos, hablar con los veteranos maestros y viejos aficionados, vivir desde abajo el mundillo taurino para poder valorar la épica del toreo. Nuestro país ha cambiado considerablemente y los tapias de adobe de la foto han dado paso a plazas de fábrica o portátiles más dignas; por suerte ya no se cumple la dura sentencia del "más cornás da el hambre", las escuelas de Tauromaquia cumplen un papel formativo... ¿y qué? Eso sí, la mayoría del escalafón novilleril sale a las plazas con flamante

vestido de estreno, desciende orgulloso de su coche de cuadrillas buscando las cámaras y los *flashes* y al final del festejo sale pinturero de la plaza sin un restregón de sangre en la taleguilla ni polvo de un revolcón. El problema para el futuro de la fiesta está en que sólo les enseñan a torear novillitos de salón y si les sale un novillote con castita que da problemas el porte gallardo da paso a la imagen patética del miedo, dejando al descubierto sus carencias y falta de experiencia. Miserias del toreo.

A pesar de ello, todavía los hay que deben sufrir los rigores y penalidades de los duros comienzos y eso se nota cuando pisan el ruedo. Al verlos, a los aficionados nos sigue dando un pellizco de emoción, pues llevan escrito en el corazón su personal búsqueda de gloria entre los cardos del camino. En ellos está la esperanza de mantener la Tauromaquia digna y en pie. Grandeza del toreo

Yolanda Fernández Fernández-Cuesta

Aficionada y miembro de la
Asociación El Toro de Madrid



"En busca de la gloria", de Emilio Cuevas, 1947.
Nuestra gratitud al autor por permitir su publicación